

defensa

REDACCIÓN: FRANCISCO VITORIA, NÚM. 5. TELEFONO 1805. ADMINISTRACIÓN: RONDA DE CORPUS, NÚM. 7

NUESTRO DIRECTOR HA SIDO ENCARCELADO

La República para todos o para ninguno

Es intolerable que un régimen democrático sea patrimonio de unos pocos. Esto nos obliga a dar el grito de alarma, que lleva un son de indignación y de protesta: *Una República democrática ha de ser para todos o para ninguno.*

A un espectador desinteresado le puede parecer España como un inmenso botín de guerra distibuido entre unos cuantos partidistas, anticatólicos y antipatriotas, que prohíben el acatamiento a toda potencia extranjera, mientras se entregan ellos en brazos de un poder extraño, como instrumentos ciegos y fatalistas de las logías masónicas.

Hemos oído ya hasta la saciedad en discursos mitinescos las ominosas recriminaciones contra el régimen caído y las delicias paradisiacas que nos ofrece la República.

Se nos ha repetido hasta la saciedad también que formamos, con el nuevo régimen, un pueblo libre y soberano, consciente de sus propios actos.

Pero esa libertad falsamente proclamada, que se traduce en muchos casos en liberlinaje y pistolero, es un bien tan restringido, que no nos alcanza a los católicos, a pesar de constituir la mayoría de la nación.

Esta libertad de acción equivale a una esclavitud arbitraria, a una mordaza despótica y dictatorial, cuando se trata de propagandas de rechistas.

La suspensión desleal e injustificada de los mítines de Valladolid y Ledesma, va derechamente contra la flamante Constitución española, que garantiza la libertad de propaganda y los demás derechos ciudadanos. El caso de Ledesma nos toca más de cerca a los salmantinos, aunque estamos seguros que el fruto lo recogieron los oradores centuplicado, sin haber pronunciado ante la muchedumbre una sola palabra.

El pueblo se va percatando ya de que son los poncios provincianos los que se empeñan en ocultarle la verdad, en impedir que propagandistas desinteresados hablen en términos concretos sobre el nefasto plan de reforma agraria y sobre los desmanes del sectarismo religioso.

Y nos vamos también percatando todos de que cada mitin suspendido, es la abdicación de la autoridad o en otros términos una confesión palmaria del miedo a las derechas.

Bien está la actitud enérgica y la eficaz defensa del principio de autoridad frente a las turbas desmandadas; pero el mero hecho de darse cita

¡Obreros! No deis oído a las falsas promesas de los enchufistas que se alzan sobre vuestra miseria, para enriquecerse ellos y haceros a vosotros más miserables.

El Estatuto catalán

EN el páramo castellano, de inmensas soledades, ha resonado un grito de rebelión preñado de siglos de gesta y recuerdos legendarios. Castilla, la gentil, la que tiñó con su sangre cada palmo de tierra ibérica en la epopeya de una reconquista ocho veces secular; la que desangró como el pelícano vertiendo sus propias entrañas para dar vida a veinte naciones; la que en lucha quijotesca enfrenó a Europa entera, convulsionada por revoluciones religiosas, siente desgarrarse de nuevo sus propias carnes en convulsiones de un sacrificio bárbaro.

Ayer fué Portugal. Esa región ibérica, continuación de nuestra meseta, bañada por nuestros propios ríos, que llevan las sales de nuestros huesos, raza de nuestra raza, tierra de nuestra tierra.

Hoy Cataluña, la bien quista, la siempre mimada, la región privilegiada, para la que España entera fué voluntario pedestal.

Una cuadrilla de... forajidos tramaron un pacto vergonzoso en que, por servicios de ignominia, se concedería a Cataluña una piltrafa del león hispano cuando fuese cadáver. Fueron los masones, secta *internacional* y antiespañola, que desde hace siglos nos clavó sus tentáculos; fueron los socialistas secta extranjera, que terminará por aventar hasta nuestras propias cenizas.

Fueron hijos los desnaturalizados que posponen la nación al régimen y a sus odios pasionales.

¡Oh! qué poco vale para esta cuadrilla tanto siglo cargado de historia, la solidaridad de comunes ideales, el engrandecimiento de la nación más noble, más caballerosa, más culta.

Castellanos, españoles, ¿toleraremos impasibles esta nueva vejación que desgarrará nuestra pobre patria vilipendiada y humillada?

Como católicos y españoles pedimos aquella libertad a que cada región tiene derecho, por justicia, por su historia, por sus necesidades. Pero de eso a claudicar en vergonzosas escisiones, precio vil a colaboradores de una revolución trasnochada, va un abismo. Y ese abismo es el que nos separa del proyecto de Estatuto catalán, que ha provocado las justas iras de toda España, galvanizada (aunque no como debiera), por la corriente atávica de un imperialismo robusto e invencible.

treinta mil ciudadanos para escuchar a Gil Robles, no es motivo que justifique la abdicación cobarde e indigna de la autoridad.

No cabe más que esta tremenda disyuntiva: o la autoridad no tiene apoyo suficiente para resistir a la opinión, y entonces es impotencia política, o la opinión está desligada y al margen del gobierno y entonces se trata de miedo a las derechas.

Los 53 actos que lleva suspendidos el señor Gil Robles le crean con toda justicia un ambiente de caudillo de primera fuerza, son la más furibunda réplica contra los hombres del régimen y trascienden al extranjero con estas mismas características.

La suspensión del mitin de Ledesma tiene un incidente que rebasa los límites de lo inverosímil en el género cómico-burlesco.

La prohibición hecha a los tres diputados católicos de comer en compañía de sus correligionarios, excitó en muchos la hilaridad despectiva y

ha merecido que un personaje político la califique de sandez gubernamental.

¿Será tal vez que el señor Gobernador se dió por ofendido por no habérsele enviado de antemano tarjeta de invitación para el banquete?

¿O es que no encontraba en esta merienda familiar de campesinos aquellos mandiles y bandas azules que lucían en el banquete del Palace Hotel, ni el *espadachín*, masónico que recorría las mesas en aptitud de comedia?

No nos explicamos estas medidas, ni pretendemos razonarlas, porque la lógica está reñida con el error y el egoísmo.

La fuerza arrolladora de la opinión se puede contener momentáneamente; pero llega un instante en que los muros de contención, insuficientes y quebradizos, se desploman para dar paso a la corriente de las ideas y sentimientos nacionales.

HISPANÓFILO.

A la opinión pública

El director de DEFENSA en la cárcel

«Como redactores de DEFENSA, periódico moderno de vanguardia, de orientación católica, presentamos ante la opinión salmantina nuestra más enérgica protesta, por el atropello incalificable de encarcelar a nuestro querido director y a un compañero de propaganda.

Las hojas de «¿Maura? ¡No!», repartidas profusamente en la plaza Mayor, debieron cargar el ambiente republicano de tal suerte, que estallaron en forma de explosivo.

Su contenido literario se reducía a una mera reproducción de dos artículos, que aparecieron en anteriores publicaciones periódicas, y llevaban, por lo tanto, la censura gubernativa.

Ha sido una cuestión de detalle. La multa impuesta «fuera del tiempo legal», no es castigo de algún delito o de alguna infracción de las leyes; la sanción ha sido pura y simplemente una medida política.

Los procedimientos de convencionalismos y de pasión, no son las mejores normas de gobierno. La táctica persecutoria, en definitiva, daña a todos; pero mucho más a los que hicieron su credo y su programa al amparo de las libertades públicas.

Por medio de la prensa local, enviamos a los compañeros perseguidos por disposición gubernativa, el testimonio inquebrantable de nuestra fraternal adhesión.

No estáis solos. Os acompañamos en espíritu, fundiendo nuestros sentimientos e ideales en una sola y trascendente aspiración.

Saldréis de esa prueba confortados y legítimamente orgullosos, con el recuerdo cristiano de la pasión, que fué el camino de la resurrección y del triunfo.

No han faltado voces lisonjeras de compañerismo, que os aconsejaban falsamente el aceptar las condiciones deshonrosas antes de penetrar en la cárcel; pero vosotros, con la dignidad de vuestro sentimiento católico y de vuestro decoro político, caballeros del ideal, hicisteis vuestras la expresión inmortal calderoniana:

...el honor,
es patrimonio del alma
y el alma, sólo es de Dios.

Pronto tendremos que exclamar ante los planes monstruosos de la reforma agraria: cuna y sepulcro en un Congreso hallaron. De lo contrario, hemos llegado al «finis Hispaniae» en nuestra economía.

Comentarios a un artículo

Para «La Federación Escolar».

IX

A nuestro modo de ver, quedó plenamente demostrado en los precedentes artículos que el ser tolerante con el error, de cualquier orden que éste sea, en el sentido y en las circunstancias que acompañan al trabajo ya transcrito de «La Federación Escolar»; es A), una aberración, por lo menos, del entendimiento; B), es cierto que el ilustrado Maestro de esta capital, don Emigdio, ha depositado en las columnas del semanario dicho.

Hoy vamos a proseguir el comentario iniciado, y nos ocuparemos, principalmente, de la nueva virtud de la tolerancia, poco há descubierto por el espíritu hermenéutico del maestro nacional de la graduada aneja a esta Normal de Maestros, don Emigdio Pérez.

X

¡Albricias! Místicos, ascetas, que pasándoos la vida inquiriendo nuevas perfecciones en el Dios y Señor, cuyo espíritu os embriaga y vivifica, aún no habéis dado con la moderna virtud de la tolerancia.

¡Aleluya, aleluya! Regocijaos conmigo todos, absolutamente todos los que ansiáis correr por el camino de la virtud, porque un pedagogo laico (como han de serlo por desgracia en el aula todos los señores maestros nacionales) acaba de atisbar en el hermoso cielo, que tachonan las más variadas virtudes, una insólita y de fulgores esplendentes, diagnosticada por su insigne inventor con el insuperable epíteto de máxima.

Dijo así don Emigdio en el artículo transcrito: «A sus convicciones religiosas, añade la máxima virtud: la tolerancia.»

XI

Cuando los sabios que escrutan las maravillas de los seres que ruedan por los espacios, encuentran alguno, hasta entonces desconocido, al comunicar el hallazgo al mundo ansioso de novedades científicas, son objeto de grandiosas manifestaciones de entusiasmo y admiración.

Algo así debió sucederle a Leverrier, cuando sin más auxilio que el poderoso instrumento de su cálculo portentoso, estudiando las perturbaciones notadas en la órbita de Úrano, fijó las dimensiones y la posición en el cielo de un nuevo planeta capaz de producirlas. Y entonces, de su pluma creadora surgió el planeta Neptuno, que fué hallado en el cielo por el astrónomo Galle, en el sitio que Leverrier le había prefijado.

Pues..., salud reverentes a otro excelso descubridor.

Leverrier, con la fuerza del cálculo, deduce la existencia del planeta Neptuno.

Don Emigdio, con la fuerza de su fervor religioso (¿por el protestantismo?), descubre una nueva virtud, la mayor, según él, de todas las hasta hoy conocidas: la tolerancia.

Atrás, pues, los santos que han practicado otras bellísimas virtudes; atrás los Pedros y los Pablos, los Juanes y los Paúles, las Teresas y las Isabelas, los Inígnos y los Boscos, cultivadores eximios de la caridad en sus múltiples manifestaciones; atrás toda esa rica y luciente pléyade de varones que tanta gloria otorgaron a la humanidad y que tan alto supieron poner el nombre de la Iglesia de Cristo-Jesús con sus heroicas virtudes; atrás, porque ninguno de tan egregios personajes llegó a conocer la nueva virtud de la tolerancia, descubierta por un pedagogo que hoy nos asombra con tanta portentosa novedad.

XII

Hasta el presente habíase creído que la reina y señora de todas las virtudes era la hermosa caridad; hasta ahora creíamos que, aun cuando llegáramos a hablar todas las lenguas humanas y las angélicas, si no teníamos caridad, nos asemejaríamos al sonido producido por un metal, que, una vez emitido, no deja huella de su paso; hasta el momento actual teníamos por cierto, que aun cuando poseyéramos el dón de profecía, y penetráramos todos los misterios, y domináramos todas las ciencias, y atesoráramos tanta fe que fuésemos capaces de trasladar las montañas de una parte a otra; si no teníamos caridad, de nada nos valdrían aquellos portentos que realizábamos: nosotros sosteníamos como doctrina verdadera la que afirma que, aun en el caso de que distribuyésemos todos los bienes entre los pobres y entregásemos nuestro cuerpo para ser pasto de las llamas; si nos faltaba la caridad, lo anterior no nos servía absolutamente de nada.

Esto escribía Pablo, el Apóstol, cuando enseñaba a los fieles de la Iglesia las propiedades de la hermosa caridad, va a hacer unos veinte siglos, nada más; así lo han entendido todos los varones más eximios en ciencia y santidad; así lo han practicado las incontables legiones de fieles a través de los siglos; así lo ha enseñado, sin necesidad de rectificar, la Iglesia, desde Pedro hasta su sucesor el Vicario de Cristo; así lo ha manifestado el propio Jesús, divino inventor, insuperado e insuperable modelo de todas las virtudes que valen allá arriba (porque hay muchas, las que los laicos y los sectarios bautizan denominándolas cívicas, que son moneda falsa: no pasan, ni aquí abajo, y menos allá arriba), diciéndonos por boca de su Apóstol: «La caridad es la virtud por excelencia, mayor que la cual no hay ninguna.» (Corintios, capítulo XIII.)

XIII

Iba Jesús a morir, y en aquella memorabilísima cena postrera, en que el Corazón de Cristo fué pródiigo en demostraciones de indecible ternura, nos legó en testamento precioso su última voluntad, su mandamiento nuevo, su precepto dilectísimo, ordenándonos que nos amásemos unos a otros, tanto, tanto, que la caridad fuese el distintivo de sus discípulos verdaderos.

Luego, ni el Divino Modelo de todas las virtudes, ni los santos, sus más fieles imitadores, ni la Iglesia, plasmación viviente del modo de ser de Cristo, citan, ni como virtud máxima, ni como virtud mínima, a la tolerancia; luego, don Emigdio se equivoca, y se equivoca de un modo rotundo, absoluto, definitivo.

Porque, aun cuando sea mucha su

cultura, y grande su inventiva y poderosa su inteligencia, y elevada la cumbre donde anide su talento escénico; aún le falta mucho que andar y no poco que aprender para encomendarle la plana al divino Nazareno, al Apóstol Pablo, a la Iglesia Católica, la cual jamás ha pensado en catalogar en el número de las virtudes cristianas a la tolerancia, que pide igualdad de trato entre los que son dogmas inmutables de la religión católica y carocas en la protestante; que pretende conceder la misma sanción a los que han seguido

paso a paso la doctrina de la católica, que a los que han vivido enredados en las obras de aquella máxima del heresiarca Lutero: «Cree fuertemente y peca más fuertemente»; que sueña con que el catolicismo prostituya las verdades que ha recibido en depósito del mismo Dios, en obsequio de los que, por no creer en El, ni en el Paraíso, ni en la vida futura, niegan la revelación de Jesucristo y no tiene el valor de abrazarse con toda su doctrina y atenerse a las consecuencias.

(Continuará.)

LOS NACIONALISTAS

Sin ruido ni bambolla, sin comilonas ni palabrerías, fundóse en Salamanca el partido nacionalista, acaudillado por el doctor Albiñana, cuya aureola ha fabricado el propio Gobierno de la República, con una persecución denigrante y asquerosa.

Apenas nacida, y adoleciendo de falta de propaganda eficaz, cuenta ya en sus listas más afiliados que esa multitud de partidos satélites de Marx o del tirano.

Partido de acción, de lucha viril, que en la exaltación del nacionalismo tradicional constituye la única barrera eficaz contra el marxismo extranjerizante, que está colocando a España al borde de la ruina.

Ya se pasaron los tiempos de las vanas confianzas en el esfuerzo de un preclaro general. Aquí no hay otra salida que combatir al enemigo con sus propias armas y en su propio campo. Desconfiemos de falsas prudencias o de posiciones de legalidad, que fácilmente puede conducirnos a la derrota.

Lector: oye estas palabras de un hombre todo corazón, energía y honradez... y obra.

Habla el doctor Albiñana.

«Un ilustre escritor español, don Ramiro de Maeztu, verdadera y legítima cumbre del pensamiento nacional, sin trampa, ni reclamos ridículos, en un concienzudo artículo publicado recientemente en el primer diario español—A B C—explicando la situación actual de la política alemana, me ha dispensado el altísimo honor de compararme con Hitler. En descargo de mi modestia he de confesar que me abruma el parangón. Pero con la misma franqueza afirmo, que si yo encontrase en España el mismo apoyo económico que Hitler halló en las clases adineradas de Alemania, brotarían en el suelo hispano ejércitos de patriotas que sabrían oponerse triunfalmente a cuantas conspiraciones ex-

tranjeras intentaran provocar en nuestra nación los desastres que comenzamos a tocar. Y digo «comenzamos», porque esto no es nada en comparación con lo que ha de venir.

Pero la alta sociedad española, de la nobleza, de la banca y de la industria, viene siendo, hasta ahora, incomprendida y rutinaria. Cree que con prestar fingido y cómodo acatamiento a todos los poderes constituidos y que puedan constituirse, para que les respeten sus millones, ya ha hecho bastante. Fía el perfeccionamiento de la sociedad, no al esfuerzo patriótico y obligado de su aportación defensiva, sino a las armas de la fuerza pública. Ignorando, insensata, la proximidad del peligro, no comprende que debe dar algo, para no perderlo todo. Pesa sobre su espíritu retardatario un sentido feudal, que anquilosa su brazo, impidiéndole extenderse humanitariamente hacia el obrero, que perece de hambre por el retraimiento del capital.

Regatea un jornal, sin pensar que con el regateo crea un anarquista, y que ese anarquista ha de apoderarse un día de sus bienes. Por no gastar, deja que la preense envilecida prostituya diariamente el alma de las muchedumbres y niega su dinero para que otra prensa honrada pueda contrarrestar los efectos del veneno. ¡Estúpido y suicida proceder! El despertador ha de ser sangriento.

Venga ese apoyo económico, que en España sobran patriotas para defenderla. No hay más que recogerlos. Pero un ejército sin bastimentos es fuerza perdida. Y la Intendencia necesita dinero. Vengan fondos para periódicos, mítines, viajes, accidentes, socorros y organización. Así se vence. El que espere que lo defiendan «de gorra», sufrirá el justísimo castigo de barrer las calles bajo el látigo soviético.»

SIEMPRE

los calzados más económicos y de mejor resultado, son los de

Manuel López Villalba

Precio Fijo

LONJA DE LA CARCEL, 3 (junto al Gran Hotel)

La Vasco Navarra

C. A. DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES

Individual.—Accidentes del Trabajo

Industrial y Agrícola.

Responsabilidad Civil

Delegado provincial:

Crispulo Borrego Quintanilla

Ronda de Corpus, 7 y P. de Carmelitas, 47

Salamanca

Ceferino Vicente y Vicente

Cereales, legumbres y piensos

Chamberí, 7.—Tel. 1.345

SALAMANCA

RADIO

La Voz de su Amo

* Símbolo de supremacía *

Gramófonos

==== y Discos

todas las marcas y todos los precios, en la Casa

MONTERO

Rúa, número 26

La Casa que con más interés recomendamos a nuestros lectores, por su inmenso surtido y sus limitados

precios

¿Dónde están y en qué se distinguen los patronos católicos?

Si juzgamos por la total ausencia de asociaciones patronales católicas con tal confesionalidad establecidas tanto en España como aquí en Salamanca, tenemos que declarar que no hay patronos católicos. ¿Y esto es cierto? Claro que no; pero la realidad acusa con mucha más elocuencia que las palabras. En Salamanca forman legión los patronos que son y se precian de ser católicos; pero también forman legión los que creen que la cuestión económica nada tiene que ver con su apelativo de católicos ni con la cuestión moral. Para ellos la defensa de la fe y conservación de la moral, no puede ir más allá del aparatoso cumplimiento de esa fórmula social que consiste en «salvar el precepto de oír misa los domingos y fiestas de guardar» y no lesionar su bolsillo. Los negocios no tienen más ley que la que responde a la oferta y la demanda y a los Códigos laicos. La aplicación de la ley moral a su vida mercantil, de forma que en todos sus actos esté impregnada y saturada del espíritu de amor, justicia y caridad, eso no reza más que dentro de su vida doméstica y privada. Así ha podido darse el triste y lamentable espectáculo, que hoy contemplamos en toda su desnudez, de que frente a las organizaciones obreras, dirigidas y manejadas por las izquierdas, no existe, mejor dicho, no ha podido levantarse una organización de derechas compuesta de obreros libres, conscientes y celosos defensores de la fe y la moral cristianas. Así podemos proclamar a los cuatro vientos que los únicos y verdaderos enemigos, solapados las más de las veces, abiertos en muy contadas ocasiones, de los genuinos obreros católicos y de sus previsores organizaciones, y lo han sido de consumo: *patronos y socialistas*.

De los patronos bien puede afirmarse que, por imprimir a sus asociaciones el marcadísimo carácter neutro, que equivale a decir, que son contrarias a la doctrina y enseñanzas de la Iglesia, porque excluyen en principio y positivamente toda relación con la religión y la moral cristianas, por cuya razón la Iglesia *reprobaba las asociaciones neutras*, han afianzado y robustecido las sociedades domiciliadas en las casas del pueblo.

Aun hoy, que tan claramente se advierte más que el poder la presión de los socialistas y la prepotencia que va adquiriendo el sindicalismo libertario o comunista que no se diferencia del socialismo más que en una simple cuestión de «velocidad», la clase patronal no está convencida de que «toda organización católica de trabajo, por poderosa que sea, será impotente para realizar su fin, si paralelamente a ella no se desenvuelve la del capital». (Pío X, en 30 de marzo de 1913.)

En Salamanca puede crearse una organización obrera que se adapte al

principio vital que, según el Cardenal Gasparri, en carta del 26 de febrero de 1915 a la Unión Económica Social de Italia, consiste en que: *Las asociaciones católicas deben, no sólo evitar, más aún, combatir la lucha de clases, como esencialmente contrarias a los principios del cristianismo... En cuanto sea prácticamente posible, es oportuno, útil y enteramente conforme a los principios cristianos, proseguir, en principio, «la fundación simultánea y distinta de uniones patronales y uniones obreras», enlazadas como punto de contacto con juntas mixtas, que discutan y resuelvan pacíficamente en justicia y caridad las controversias entre los miembros de uno y otro género de asociaciones.*

Los trabajos de propaganda y proselitismo están ya hechos; pero hay que ser claros y sinceros; esa agrupación de obreros católicos no tendrá vida en tanto subsista esta queja, que en su día recogió el Cardenal Reig, cuando dice: «Los obreros católicos estamos convencidos por una triste realidad, que no habrá nunca inteligencia y concordia entre los obreros y patronos, hasta que éstos establezcan sociedades católicas regidas por el mismo espíritu y la misma moral que la nuestra.»

Nosotros no hemos de insistir sobre este particular, porque lo que está tan claro y es asunto de conciencia, no requiere más que una cosa: acción.

Ahora bien; si los patronos siguen creyendo que hay que considerar a los obreros católicos como obligados «amanuenses» de sus vanidades y egoísmos, están totalmente equivocados, porque el derecho al trabajo sin la equitativa compensación no excluye el deber de llenar las necesidades legítimas de un hogar sobrio y honrado.

Los hogares de los obreros católicos son el santuario de la sobriedad y de la honradez; pero si por ley natural ese es su mejor blasón, conviene tener muy presente que eso no da derecho a constreñirles de tal forma que se les obligue a la estrechez dentro de la vida física y al ridículo dentro de la vida social.

Los obreros católicos que hay en Salamanca quieren organizarse profesionalmente, pero han de hacerlo sin hipoteca de ningún género y con todos los respetos por parte de los que han repetido hasta la saciedad que «frente a los sindicatos rabiosamente o solapadamente anticristianos, no debe haber sindicatos católicos», lo cual en frase del Cardenal Reig: *Es el colmo de la insensatez.*

El enemigo común ya sabemos todos cuál es y dónde está. Para combatirlo en todos los terrenos y destruir todas sus guaridas, tenemos todos la obligación de dar la cara y definirnos. No basta ver con simpatía esta o aquella actuación; hay que tener el valor de asociarse y de ser activo y consecuente con nuestro credo, cumpliendo con el deber en todas las facetas de nuestra vida.

UN PINCIANO

* Alfonso García Castilla *
PINTOR
Estafeta, número 6 * Salamanca

POLITICA Y POLITICOS

PARTIDO RADICAL

Tócale hoy el turno de crítica a Lerroux, esperanza desesperante de incautos, adinerados y cobardes.

Guardó silencio durante unos meses y, decidido a hablar, dijo a los que le escuchaban que quería el Poder para mantener el orden, garantizar libertades y consolidar la República.

Los que no estamos acostumbrados a los desdoblamientos de personalidad, vimos en ello una táctica política, y mientras muchos decían que las derechas debían comenzar en Lerroux, nosotros veíamos correr por nuestra imaginación, como cinta de cine, aquella semana que unos llamaron trágica y otros sangrienta, y todos salvaje, en que Lerroux (el otro Lerroux de los engaños) jugaba el papel de inductor y jefe de masas, que asaltaron conventos, matando frailes, atropellando monjas...

Lerroux no ha cambiado; lo dice él; es el mismo, más taimado por la experiencia de sus años; su programa no ha sufrido ninguna mutación. ¿Entonces?

¡Ah! Sí. Las circunstancias son otras. Antes su posición estaba en las izquierdas extremas, nadie le había adelantado. Hoy van más allá otros políticos (de nombre); socialistas, comunistas, anarquistas...

Cuando la quema de Conventos, Lerroux estaba en Ginebra... Martínez Barrios, su primer acólito, aquí, y éste consintió lo que sus compañeros de gobierno no quisieron tampoco evitar. ¡Cosas de mandiles y triángulos!

Cuando las votaciones de los artículos 3.º, 26, etcétera, de la Constitución, ¿qué hizo? Votar con la mayoría.

La Juventud de su partido, cuando la expulsión de los jesuitas, dió a la prensa esta nota:

«La Juventud Republicana Radical, reunida anoche en asamblea ordinaria, tuvo conocimiento del Decreto dado por el Gobierno poniendo en vigor el artículo 26 de la Constitución, y acordó por aclamación hacer constar su entusiasmo por la realización de tan ansiada medida, engalanar su domicilio social en señal de júbilo y, por último, puso de manifiesto su decidido propósito de ayudar por todos los medios a quienes han de hacer cum-

plir este Decreto, que abre una nueva era de redención en la vida del país.»

Estos son los hijos de Lerroux, sus discípulos, los que han fundamentado sus espíritus bebiendo en la radical fuente de don Ale; los futuros ministros, gobernadores... (cuando el caudillo se decida, porque, hasta ahora, no ha hecho más que templar el guitarrico).

Otro acólito mayor de don Alejandro, es Alvarez, a quien el vulgo conoce por Melquiades.

Indefinido pedante, propicio siempre a escalar las alturas del Poder, con reyes o jefes republicanos. ¡Qué más da! Pero... este pobre viejo se marea, se cansa, se desmaya y, pese a sus buenas intenciones, le ahoga el fracaso.

Ni Azaña, ni Maura, ni Lerroux, ni Alvarez. ¿Albornoz y sus jaba-líes?

La solución en el próximo número, ¡lectores!

POLITIKUS

¡Ya pasó un año!!

El 11 fué el aniversario de aquellos atentados, que al mismo tiempo que sectarios, se pueden llamar anti-sociales y carentes de espíritu de cultura y ciudadanía.

Aún las paredes de muchas iglesias y conventos nos dicen que la lluvia y doce meses no han sido capaces de borrar señales, que como la que el Señor puso a Caín en la frente, hacen que miremos con desprecio que raya en rencor, ya que como cristianos no podemos hacerlo con odio, a gobernantes y gobernados que no quisieron; unos, por compromisos masónicos y otros por miedo, hacer frente a cuatro asalariados salvajes que impusieron sus despóticos sentimientos.

* Para limpieza

y conservación de objetos de plata

Jabón Irza

Droguería Ramírez. Rúa, 2

Pomada CEREO

Cura eccemas, herpes, úlceras, quemaduras, granulaciones, sabañones ulcerados y todas las enfermedades de la piel.

Fricción antirreumática CEREO

Cura reumatismo articular y toda clase de dolores.

Venta: Farmacia RECIO Doctor Riesco, 60

Hijo de Nicolás Benito

Almacenes de Ferretería, batería de cocina, loza y cristal.

Ventas por mayor

y menor

88

Teléfono 1.523. Apartado 85

Chamberí. Salamanca

LIBRERIA
CUESTA
PLAZA MAYOR
NUM. 14

DEFENSA sale cada dos sábados. Suscripción anual: 2 pesetas para fuera de la ciudad, 3 para Salamanca.

defensa

Lugares de suscripción:
Francisco Vitoria, número 5
Ronda de Corpus, número 7
SALAMANCA

DE AQUI Y DE ALLA

CRÍA CUERVOS...

Hay seres tan hediondos y adyectos, entre los humanos, que por su condición son más dignos de lástima que de odio.

Diríase que su maldad provenía de nacimiento o que obraban a impulsos de un fatalismo monstruoso, bestial... Así, por ejemplo, Voltaire calumniando a la mujer que le dió el ser...

En un infame y repugnante papelucho de esta localidad se ha calumniado a las Hermanas de la Caridad. Su Director (y redactor único) el señor Alfaraz, lo hará sin duda para agradecer la solicitud maternal con que esas heroicas (heroísmo se necesita para sustentar alimañas) mujeres cuidaron de su indeseable persona durante luengos años de infancia precaria y deleznable....

OTRA MAS

En la misma lectura local aparece un vaso de baba infame elaborado por la canalla de Peñafiel, sobre una supuesta falta deshonestas, ejecutada por los religiosos pasionistas de aquella localidad.

No ha bastado a estos divulgadores de la infamia canallesca, la noticia de que el pueblo amotinado quiso linchar a los autores de la soez patraña, ni la rectificación aparecida en toda la prensa peninsular. Lo interesante es ofrecer al infeliz y desgraciado y escaso lector un plato de bazofia que lo bestialice. Lo demás, la honra, la dignidad... ¿qué importa a estos baldones de la humanidad racional?

OTRO Y SON TRES...

En el mismo estercolero, se lee: «Que han volado las acciones de La Gaceta Regional». «Que Clairac, Gil Robles y compañía, se llaman «andana» y que no saben nada... y así otras cuantas por el estilo.

Conclusion: El señor Alfaraz, según leemos en su mismo inmundo papel, «está procesado por calumnia». Juzgue el lector, y juzgue el pueblo de esa «Voz» deshonrada, y sentencie, pero sentencie inflexible...

¡ADELANTE, VALIENTES!

Los normalistas católicos—a juzgar por los ecos de la «bahorrina popular»—están dando mucha cordilla, por asociarse bajo el signo glorioso de la cruz. Esto consuela y hace sentirse optimista a todos los honrados que anhelan el resurgir de esta España emponzoñada:

¡Adelante, estudiantes C. del Magisterio! Adelante, porque si parais seréis testigos de la destrucción nacional y víctimas del látigo tiránico.

Podéis salvar a España, salvando a la niñez.

LOS QUE SE QUEDAN EN CASA ----

No ha mucho oíamos referir el siguiente caso:

En la guerra europea, y en la frontera austro-italiana, encontrábase estos en apurado trance.

Se destaca un general que arenga a las tropas italianas, y para dar ejemplo, él mismo, con heroísmo inaudito, salta la trinchera pistola en mano y avanza resuelto, el pecho al enemigo, gritando:

—¡Avante! ¡Avante!

Mas, he aquí que, al volver la vista, se encuentra con que sus soldados, sin moverse de los atrincheramientos, le gritaban con entusiasmo.

—¡Bravo! ¡Bravo!

¿No ocurre algo de eso en España? No podemos negar que hay muchos que combaten en la brecha, pero son muchos más los que se desatan en admiraciones..., desde debajo de la cama.

HAY QUE GANAR LA CALLE

Tienen que convencerse las personas decentes, que son la mayoría sin duda ninguna, que sólo a su gran cobardía hay que achacar espectáculos vergonzosos y cotidianos, de ver a cuatro descamisados hacerse los amos de la calle.

Nos dirán que eso es asunto de la autoridad; y nosotros respondemos que no hay más autoridad que el prestigio ganado con la razón, la energía y la vergüenza.

Para luchar contra la razón de la fuerza marxista, necesitamos procedimientos más adecuados que la novena o la tertulia cafeteril.

Las izquierdas son audaces porque conocen el miedo de las derechas para... obrar.

MARCOS EL EMPLAZADO

El diputado agrario señor Casanueva, habló el domingo pasado sobre la reforma agraria.

Opinaba el diput. do católico, que el más llamado a hablar en Salamanca sobre el tema, era don Tomás Marcos Escribano.

—Ese no sabe nada. Gritó un oyente sin poder contenerse.

No hay que ser exagerados.

Por el acueducto «Adelanto-Timba», recibimos unas gotitas de su sabiduría, llena de tópicos y lugares comunes y ataques a los agrarios; pero eso nada significa.

El señor Marcos hablará, como hablará Santa Cecilia, etc.

Todavía no ha llegado su hora.

MUY AGRADECIDOS

En nuestro número anterior, pedimos a nuestros lectores que c. tizasen para sufragar la multa a uno de nuestros redactores, porque su situación excepcional le impide penetrar en la cárcel, como lo harán los otros dos «por las muy buenas».

En breves horas la suscripción alcanzó la cifra apetecida (75 pesetas), aunque no admitíamos sumas mayores a una peseta.

Reservense cuanto vieron defraudada su buena voluntad, porque esto se va a repetir más de lo que nosotros deseamos.

¿Verdad que sí, señor Joven?

Aunque le advertimos que de esta redacción saca poca enjundia.

Si lo hace por rellenar el herario nacional, me parece que va a haber telas de araña.

ABAJO EL ESTATUTO

Así gritaba un nacionalista hace unos días. Un valiente. Todo el mundo le aplaudió, hasta que vino un «republicano» que sembró la cizaña, y consiguió que la masa tornadiza, que antes le vitoreaba, intentase ahora lincharle. Claro que querían lincharle, porque eran ellos tres mil y él estaba «sólo» entre policías. ¡Qué crimen!

Sin embargo: ¡Abajo el Estatuto y la canalla que necesita mucho «número» para pegar a un hombre.

LERROUXISTAS CANDIDOS

En una tertulia política, donde se dan cita personas de cultura y religiosidad a toda prueba, se ha llegado a sentar esta proposición inverosímil: Antes Lerroux que Senante.

Pero, señores contertulicos: ¿qué esperan ustedes del político del silencio, que va ya resultando un don Sancho el Esperado? ¿O es que se olvidan de la semana trágica, del alborotador callejero, del masón y del secretario que camina dentro de ese Lerroux de hoy pacificador y laizante que atrae a los incautos con su postura indefinida e indefinible?

OTRA DENTELLADA

Estamos los católicos tan acos'umbreados a las dentelladas de los jabalies, que la suspensión de un mitin o de un acto reli-

gioso nos parece ya el connatural y rabioso desahogo de la fiera revolucionaria.

Por orden gubernativa fué suspendida el domingo pasado la tradicional procesión del Cristo de los Milagros.

Las razones de esta disposición arbitraria se las habrá reservado la autoridad constituida en su republicano pecho.

La era de libertad religiosa que pregonan los hombres del régimen, va resultando un verdadero cuento de Calleja. Se concede el libertinaje a los pistoleros, mientras se niega la libertad a los ciudadanos pacíficos.

EL TÍO TRABUCO

CHARLAS SOCIALES

★ LA CIUDAD ROJA ★

Interrumpimos el tema del socialismo para introducir unas cuantas charlas del peligro comunista.

Algunos se figuran que el avance del comunismo es superficial y su peligro bastante lejano, mientras otros piensan que se nos viene encima como nube de gases asfixiantes que avanza a flor de tierra y lo arrasa todo. Es lo cierto que este enemigo está a nuestras puertas, y en cuanto se lo permitamos por voluntad equivocada o por desidia, se nos introduce devastador y fiero.

Otro día analizaremos su historia y su textura antijurídica; hoy nos contentaremos con presentar a Moscú en el desconcierto internacional.

Moscú sirve de apoyo a la dictadura más despótica que ha actuado en el escenario de las naciones. Personifica el imperialismo soviético, el gobierno del terror, el «estatismo» más rígido y absoluto que se conoce desde la época de los faraones. En el orden internacional es un elemento de retroceso, y con respecto a la paz mundial, su más declarado adversario.

Se vale de la Tercera Internacional como de instrumento para perturbar el engranaje político de las demás naciones. El Komintern tiene su cargo el provocar las revoluciones mundiales; cuenta para la propaganda con la prensa diaria, el teatro, las cintas sonoras, el comercio, la Universidad y la política. En el subsuelo de esta propaganda corre a raudales el oro judío.

El actual dictador ruso se proponía en su mente soñadora, y valiéndose del famoso «plan quinquenal», riquezas y prosperidades sin cuento. Han transcurrido más de tres años y la bienaventurada edad no asoma por ninguna parte. Ni el índice del salario, ni el bienestar del obrero, aumentan. La situación interna, cada día más deplorable, facilita la emigración; se establece la socialización de los campos y el trabajo se somete al rigor de los tribunales en condiciones peores que las de los esclavos romanos.

Como ciudad centine'a, Moscú permanece en acecho, a la expectativa de los Gobiernos débiles de otras naciones, para descargar sobre ellos el peso de la avalancha revolucionaria.

En su afán proselitista, el Consejo Central ruso se interna con sus células independientes en el Ejército y en el Magisterio europeos. La ciudad roja es la ciudad de la política solapada. Con una diplomacia mefistofélica, se aprovecha de las ideas de raza, de nacionalismos exagerados para subvertir el concierto internacional; aspira al reconocimiento de las legaciones y se interesa en la lucha de los Estados soviéticos contra los Estados capitalistas o burgueses.

Moscú es la ciudad representativa del odio, del materialismo y de la irreligión.

H.

IMPRESA COMERCIAL SALMANTINA. — PRIOR, 17. — SALAMANCA

¡LABRADORES!

Asegurad vuestras cosechas contra el incendio en

LA VASCO NAVARRA

Compañía Española de Seguros

Asegurad a vuestros obreros agrícolas contra accidentes del trabajo — Dirigiros al Delegado para esta provincia

Don Crispulo Borrego Quintanilla

Ronda de Corpus, 7

y Paseo de Carmelitas, 47 / / / / Salamanca